



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes.....	3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año..... 25 »	Un año..... 6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO IV.

Madrid 17 de Diciembre de 1877.

NÚM. 105.

## ESTUDIOS SOBRE LAS CORRIDAS DE TOROS

LLAMADAS REALES.

II.

Decíamos en nuestro artículo primero, que los reyes católicos mostraron alguna repugnancia por este espectáculo, á pesar de lo cual se celebraron algunas funciones en su obsequio.

En 1493, por ejemplo, hallándose en Madrid estos gloriosos monarcas, un particular, D. Alvaro Garcí Diaz de Rivadeneira, muy poderoso por su fortuna y por los cargos de confianza que ejerció cerca del rey D. Enrique, celebró á su costa toros y cañas para obsequiar á sus reyes.

A pesar de todo, la reina no gustó mucho de estas fiestas, y es dudoso que se celebraran en este reinado más fiestas de esta especie, aunque se había fabricado ya una plaza de toros junto al prado de San Gerónimo; no sabemos si á costa también del referido D. Alvaro Garcí Diaz de Rivadeneira. Durante el reinado de Carlos, se comenzaron á celebrar ya corridas ordinarias dos veces al año en Madrid.

Sin duda por causa de existir ya la plaza

de que hemos hablado, se comenzó á regular este espectáculo y desde dicha época pueden ya distinguirse las fiestas reales de toros de las que no lo eran.

En 1528, con motivo de celebrarse la jura de príncipe de Asturias del que luego conoció la historia con el nombre de Felipe II, se construyó una plaza de toros en el *Campo del Moro*, semejante á la que en 1463 se había levantado para conmemorar la venida de un embajador inglés.

El padre del príncipe de Asturias, en cuyo honor se celebraba la fiesta, el Gran Emperador Carlos V., rompió tres lanzas lanceando al primer toro, único en cuya lidia tomó parte S. M. Los toros restantes fueron picados por los grandes de la corte, distinguiéndose muchos por su gran valor y pasmosa serenidad.

Los trajes fueron de todo lujo, y los caballos se presentaron enjaezados caprichosamente y con arreos de mucho valor alnos, distinguiéndose, como era natural, el del monarca.

En el reinado de Felipe II hubo también funciones reales de toros.

Cuando se celebró la jura de su joven hijo D. Fernando, se dió una corrida extraordinaria en la plaza del Prado de San Gerónimo, y aquí tienen nuestros lectores como también antiguamente las fiestas reales se celebraban en la plaza ordinaria, sin necesidad de construir ninguna otra. Lo mismo sucedió cuando se juró príncipe al otro hijo del mismo rey D. Diego Félix.

Por último, la más notable de las fiestas de este reinado en materia de toros, fueron las celebradas en 1584, para la jura de D. Felipe, rey después tercero de su nombre.

Tomaron parte en esta funcion gran número de ilustres caballeros con rejonos siendo victoreados por las damas y por el pueblo, y lidiaron en la plaza ordinaria, aunque era bastante pequeña, y no había toda clase de comodidades para los reyes, que presidieron la fiesta.

D. Felipe III fué entusiasta por estas diversiones.

Con motivo de la entrada de su esposa D.<sup>a</sup> Margarita en Madrid, se celebraron cuando ménos cuatro corridas, y para la



jura de su hijo el príncipe de Asturias, mandó disponer nuevas corridas, en las que la grandeza lidió á pié y á caballo.

Esta fiesta se celebró junto al alcázar real, y no se dice que el rey tomara parte activa en el espectáculo, pero es casi indudable que presidió la función acompañado de toda la familia real.

Por este tiempo se acabó de construir la plaza Mayor; natural era que en aquella época en que con efecto no había otra mayor ni en Madrid ni en toda España, el público se fijara en ella para la celebración de las corridas taurinas.

En Madrid, como hoy sucede en todos los pueblos pequeños, los toros se corrieron entonces en la plaza más extensa que poseía, y tanto se generalizó esta costumbre, que en 30 de Junio de 1620 se publicó por real orden la tarifa de los precios de los balcones para las funciones de la tarde.

Los precios eran los siguientes:

Balcones principales...	12 ducados.
Idem segundos.....	8
Idem terceros.....	6
Idem cuartos.....	4

Por las mañanas eran dueños de los balcones los inquilinos de las casas y podían disponer á su antojo de ellos. Ignoramos si se les consentiría arrendarlos por sí durante la primera parte del día.

La primera corrida que se celebró en la plaza Mayor fué el día 1.º de Junio de 1623.

En la casa Panadería se mandó dorar un balcon para que asistiera S. M. el rey, otro para el príncipe de Gales, en cuyo obsequio se celebró esta primera fiesta en dicha plaza.

Como dato curioso y efeméride digna de apuntarse, debemos decir que según cuentan algunos escritores, en esta corrida se sacaron de la plaza por primera vez las reses muertas por medio de un tiro de mulas y arrastrando.

Atribúyese esta invención al corregidor D. Juan de Castro y de Castilla, por lo que fué muy elogiado.

Las reses muertas, sobre todo en una plaza pequeña producían mil dificultades y constituían un gran obstáculo para torear los últimos toros.

La afición por esta época crecía mucho, y como veremos en el próximo artículo, el rey D. Felipe IV y su corte se entregaron siempre con faustos motivos y llenos de entusiasmo á esta clase de diversiones.

### LA MULETA.

Antiguamente se mataban los toros sin muleta. La espada y el valor lo hacían todo.

Es decir, no había engaño.  
O lo que es lo mismo, había verdad.

Luego se inventó la muleta.  
Esta sirvió solo para defensa del hombre.

Diestros afamados perfeccionaron el uso.  
De la defensa hicieron un arma.  
Con la muleta lo preparaban á su gusto, le arreglaban la cabeza, le arreglaban las patas, lo arreglaban todo.

Otros diestros posteriores convirtieron la muleta en el objeto de más lucimiento que sale á la plaza.

Con ella dieron pruebas de su inteligencia.

Jugaron con las fieras.  
Y alcanzaron aplausos sin cuento.  
Lo que primero era defensa y despues arma, fué en seguida objeto de lucidas suertes.

El arte de manejar la muleta se hizo superior al de herir.

Luego vino el toreo moderno.  
La muleta se ha convertido en estorbo para unos.

Otros hacen de ella un abanico para hacer aire á la fiera.

Otros la convierten en rodilla para limpiar el pavimento de la plaza.

Otros la toman por plumero y limpian al bicho el polvo que tiene en el testuz.

Lo que no hace casi ninguno es usarla como muleta.

Respecto del tamaño, la muleta ha hecho grandes progresos.

Primero no había muleta.

Luego hubo una cuarta.

Luego tres varas.

Luego ciento.

Ahora se emplea una pieza de paño entera en este chisme.

—Tengo un amigo que tiene la manía de comprar todos los telones usados que dejan las empresas de teatros.

—¿Y para qué quieres eso?—le digo algunas veces.

—Toma, para hacer un gran negocio.

¿No ves cómo se van agrandando las muletas de los toreros? Dentro de poco llegarán al tamaño de los telones de teatros, y entonces el porvenir es mio. A mí tendrán que recurrir los matadores más afamados.

Quizá tendrá razon mi amigo.

Como los toros que se lidian son cada vez más jóvenes, y por lo tanto más pequeños, y como las muletas se van agrandando, va á resultar una cosa:

El mejor día, despues de un pase, se pierde el toro.

En vano le buscarán por todas partes.  
Estará envuelto en algun pliegue de la muleta.

Hoy dia las muletas son ya útiles para hacer sombra.

Cuando el matador estiende el trapo quita el sol á dos ó tres tendidos de la plaza.

A este paso las localidades de sol van á quedar suprimidas.

Tendremos, pues, que variar el nombre al objeto.

Ya no puede llamarse muleta.  
Ahora se le debe titular muleton.

Dentro de diez años le llamarán muletonazo.

Más tarde el infinito de trapo.

El dia en que un matador de toros se retire, puede ganarse la vida comerciando.

Puede poner una tienda de telas con las muletas. De fijo que se hará rico si las vende á buen precio.

CUALQUIERA.

### TORERAS.

Dentro de muy poco, ya lo verá usted, solo se ven faldas en el redondel.

Desde que el toreo anda tan fané, no solo los hombres salen á correr.

Hay tambien cuadrillas en que una mujer maneja la espada y el trapo muy bien.

Dentro de muy poco, ya lo verá usted, no habrá pantalones en el redondel.

Con la falda corta y enseñando el pié, y algo de la pierna y algo que yo sé,

salen hoy las diestras á lidiar la rés; unas á caballo y otras con los piés,

ejecutan suertes que es lo que hay que ver. Pero no peores, créamelo usted,

que las que hacen otros diestros de cartel.

Una matadora atraviesa un buey, y se lleva un golpe que parece cien.  
¿Hace más un diestro de los que yo sé?

¿no pincha á las fieras  
á menudo al biés?

¿No sufre achuchones  
siempre y cada vez,  
que con mucha planta  
se aproxima al buey?

Pues por eso digo,  
crámelo usted,  
no hay ya más que faldas  
en el redondel.

Y aquellas que pican  
toros del revés,  
poniendo la puya  
fuera de la ley  
¿Hacen otra cosa  
que lo que se vé  
todos los veranos  
hecho por los que  
ganan mucha fama  
y también parné?

Dentro de muy poco,  
crámelo usted,  
solo va á haber faldas  
en el redondel.



**Dice un periódico.**

«Ha llegado á Madrid, comisionado por la empresa de un periódico ilustrado de París, el conocido dibujante Sr. Urrabieta Vierge, con cuatro grabadores, para remitir dibujos á aquel periódico referentes á las ceremonias y fiestas que tengan lugar con ocasion del matrimonio de S. M.»

Y dice otro periódico taurino:

«Si no se celebran corridas de toros en la Plaza Mayor, poca novedad tendrán los dibujos del Sr. Urrabieta.»

En efecto: si las corridas de toros no se verifican en aquella plaza no podrá el señor Urrabieta sacar copia de cómo bajan la estatua ecuestre de Felipe III, arrancan los árboles, destruyen las fuentes, construyen un barracon de tablas; no podrá retratar á los asustados vecinos de la villa que se tropiecen con el encierro del ganado que ha de lidiarse, el cual habrá de atravesar por medio de la poblacion, ni sus lapiceros podrán trazar los rasgos de las fisonomias de los furiosos comerciantes á quienes se les obligará á tener cerrados sus establecimientos durante las fiestas, ni las de los inquilinos que vean invadidos sus domicilios y embargados sus balcones.

Por fortuna el señor Urrabieta Vierge tendrá ancho campo donde lucir su talento artístico, pues verificándose las corridas en nuestro hermoso circo taurino, podrá trasladar al papel el magnífico cuadro que presentará la calle y Puerta de Alcalá, la carretera de Aragon, y sobre todo el interior y exterior del circo que, lujosamente engalanado, presentará un aspecto bri-

llante, el cual realizará la alegría de los concurrentes, la afluencia de carruajes, y todos esos detalles, en fin, que preceden siempre á una corrida de toros y mucho más á las que se proyectan.

El dia 9 se verificó en la plaza de Córdoba una corrida de cuatro toretes que fueron lidiados por varios inteligentes aficionados

Se sabe definitivamente ya que el ayuntamiento ha acordado celebrar cuando ménos dos corridas de toros en la plaza de Madrid.

Por lo ménos una será á la antigua usanza y la otra tal vez entera, es decir, por mañana y tarde.

En la plaza Mayor no habrá toros.

El ayuntamiento ha comprendido que no se debian atropellar los derechos de los vecinos de dicha plaza.

La diputacion provincial piensa celebrar tambien algunas corridas de toros y un torneo en la plaza de la Armería.

Esto último nos choca en extremo; parece que hay decidido propósito de hacer algo en la plaza de la Armería ó en la plaza Mayor.

Con el ayuntamiento no se ha podido recabar la construccion de un edificio y parece que se intenta hacerlo por medio de la diputacion.

La diputacion es dueña de la plaza de toros.

¿Cómo teniendo este edificio busca otro para el torneo?

¿Qué sitio mejor para este espectáculo que la actual plaza?

El jueves último hubo en Valencia una corrida de toretes lidiados por unos cuantos estudiantes de Medicina.

Fueron los bichos de alguna bravura y los jóvenes estudiantes picaron, banderillaron y mataron sin ninguna desgracia que lamentar.

Despues de la corrida recorrieron las calles de Valencia alborotando, y el resultado de la fiesta fué que algunos lidiadores fueron á dormir á la prevencion.

D. Casiano Hernandez, empresario de la plaza de toros de Madrid, ha comprado al Sr. Miura 80 toros. ¿A cómo? Esto es lo que no sabemos.

Mas es seguro  
que los habrá  
faltos de cuernos,  
ciegos quizá,  
y que de toros  
solo tendrán  
las cuatro patas  
y el rabo atrás.

El espada José Campos (Cara-ancha) ha sido ajustado por la empresa de la plaza de toros de Cartagena para las dos corridas que han de verificarse en aquella ciu-

dad en los dos primeros domingos de Agosto del próximo año.

Deseamos al decano del arte taurino un pronto y completo restablecimiento.

Tenemos una gran satisfaccion al participar á nuestros lectores que el matador de toros Manuel Dominguez se encuentra muy aliviado de la enfermedad que le aquejaba.

Tenemos en ciernes un nuevo matador de toros, y este es José Martin (la Santera), que piensa, segun se dice, tomar la alternativa.

Esto se acaba, señores;  
pues siguiendo de esta suerte,  
por cada toro de muerte  
habrá cuatro matadores.  
Y dentro de un año ó dos  
habrá tanto espadachin,  
que en lugar de matador  
diremos el matachin.

Ayer, á pesar de hacer un dia magnífico, no se verificó la corrida de novillos que se esperaba diera la empresa.

Hace usted bien, don Casiano,  
las monas que tiene usted  
no las suelte de la mano,  
porque luego en el verano  
le vendrán á usted muy bien.

De nuestro apreciable colega «El tío Juanero» tomamos el siguiente suelto:

«Decididamente el dia 25 de este mes primero de Pascua de Navidad, tendrá lugar en nuestro magnífico circo una corrida de toros extraordinaria en la que se lidiarán seis reses de la ganadería de doña Dolores Olleros, viuda de Mazpule.

Hé aquí la reseña del ganado.

- 1.º Garboso. Aldinegro, bien puesto, 5 años, número 40.
- 2.º Lamparillo. Colorado, bragado, id. id. 14.
- 3.º Murciano. Colorado, bragado, id. id. 2.
- 4.º Cardoso. Negro, bragado, id. id. 45.
- 5.º Gabileño. Colorado claro, id. id. 41.
- 6.º Fortuna. Negro liston, id. id. id. 46.

Los que lucirán divisa blanca, distintivo de la ganadería.

Además la empresa trae un toro sobrero ó de reserva, que se llama Ojinegro, colorado; rostri-mohino, núm. 72; viniendo todos en cajones por ferro-carril, dos dias antes de la corrida.

Los espadas contratados para este dia son, como dijimos en nuestro número anterior, Manuel Fuentes Bocanegra y José Giraldez Jaqueta.

La corrida dará principio regularmente á la una de la tarde.»

Se proyecta derribar la plaza de toros de Logroño y edificar otra nueva, á cuyo efecto se ha abierto una suscripcion.

Reciba nuestro parabien el autor de la idea y cuantos en ella le secunden.

Un periódico dice que el espada Suarez piensa volver á las lides taurinas, á cuyo efecto se ha mandado hacer ropa.

¿Pues qué, se hallaba desnudo el citado matador, con este frio tan erudo? Se necesita valor.

Ahora que hay en Madrid tanta coleccion de fieras, el ayuntamiento de esta córte podia haber dispuesto una fiesta verdaderamente divertida y que hace muchos años no se ha presenciado.

Nos referimos á una lucha entre cualquiera de las fieras y un buen toro.

Este espectáculo demostraria una vez más la fiereza y valor de una de las fieras que en España se crían y que de fijo obtendria la victoria sobre todos los animales que traen los domadores extranjeros.

Esta seria una buena manera de emplear el dinero de los festejos.

Vamos á dirigir un ruego á la diputacion provincial.

Para las próximas fiestas debia hacer que se pintara el interior de la plaza con vivos colores, como corresponde al estilo arquitectónico á que la plaza pertenece.

Todos los calados debian convertirse en mosaicos lo cual daria suma animacion y gran vida á un circo que es en su interior sombrío por esta circunstancia.

Esto podria constituir una obra de arte que quedaria allí siempre para honra del artista.

Suponemos que la diputacion no desdeñará nuestra observacion.

Nos parece que el ayuntamiento camina muy despacio en la preparacion de la corrida á la antigua usanza que debia celebrarse.

Hay que hacer trajes, hay que contratar toreros y hay que comprar ganado: para esto es preciso que se llegue á tiempo no suceda que haya que tomar toros de desecho y toreros tambien.

El ayuntamiento además debe procurar adornar la plaza convenientemente y esto es preciso comenzar con tiempo.

El diestro José Cineo nos ha dirigido una carta a propósito de la corrida última verificada en Sevilla, y con motivo de algunas apreciaciones de uno de nuestros corresponsales de aquella ciudad.

Este diestro nos permitirá que creamos ante todo á nuestro corresponsal, en el que tenemos completa confianza.

Pero aparte de todo, poca diferencia hay entre lo que dice nuestro corresponsal y lo que asegura José Cineo.

Este asegura, que aunque salió la media-luna no se apartó él del toro, y que éste se hallaba ya de rodillas.

El corresponsal decia que se retiró al estribo para que funcionara el consabido instrumento.

El detalle es de poca monta; el hecho es bue salió la media-luna, y Cineo hace muy mal en acusarse á sí propio de no haber obedecido á la autoridad.

Por lo demás, no es nuestro revistero el que no tiene que asustarse por la media-luna.

Cineo es el que debe hacerse á sí propio la reflexion que nos hace.

Con efecto, á muchos matadores les ha sucedido esa desgracia.

Ese es el consuelo que les queda á los que tienen que andar en tratos en su carrera con el signo otomano.

A todos los dominios españoles llegan los toros.

El dia de la Virgen del Pilar uno de los regimientos de guarnicion en Manila celebró una corrida de toretes.

A las cuatro y media comenzó la funcion de toretes, que se efectuó en una plaza improvisada de caña en las inmediaciones del cuartel, que no comprendemos cómo pudo sustentar á la multitud de espectadores, en su mayor parte europeos, que allí se hallaban agolpados.

No obstante el fuerte chubasco que durante dos horas descargó en las primeras horas de la tarde, y que puso completamente fangoso el piso de la plaza, se lidiaron tres becerros bastante bravos, por la cuadrilla formada *ad hoc*, que se componia de sargentos y cabos europeos del regimiento.

No faltó el acostumbrado despejo, ni el alguacil vestido con su ropilla de terciopelo negro y sombrero chambergo, ni los brindis á la presidencia, ni los caballitos enjanzados con banderines para recoger á la res muerta, en una palabra, se efectuó en miniatura una corrida de toros.

Mató el último torete un capitán aragonés, que brindó por la *Pilarica*.

Hubo algunos revolcones, pero ninguna contusion, ni aun por parte de los picadores, y la fiesta se terminó despues de anohecido, saliendo muy complacida toda la concurrencia, entre la cual habia tambien algunas señoras.

Anécdota.—Un principiante de matador de toros á los cuales tenia mucho miedo, hacia el amor á cierta niña por la cual era desdeñado.

Un dia en que el torero en ciernes referia á la dama de sus pensamientos las penas que pasaba por no ser correspondido, la preguntó que cuándo llegaria el momento en que él pudiera reinar en el corazon de la bella, y esta, que no era torpe, le contestó:

—El dia que Vd. salga á torear, no ten-

ga Vd. miedo y no le saquen la media luna, cuente Vd. con mi recompensa.

—Pues entonses, reina mia, ende mañana voy á sé er dueño de ese armasen de grasia. porque mañana toreo, y al primer toro que me suerten lo agarro por una oreja, me lo llevo aonde estes tú, le igo que se inque é roiyas, le doy una gofetá y se vá él solito á la carniseria.

Llegó el siguiente dia, y en efecto el diestro se presentó en la plaza; sonó el clarin anunciándole que le tocaba matar, y tomando el estoque y la maleta dirigió una amorosa mirada á la reina de su albedrío, brindó y se fué derecho al bicho portándose de tal modo, que el presidente lo mandó retirar y ser conducido á la cárcel, pues el público se alborotó de tal modo, que habia arrojado media plaza al redondel.

Al dia siguiente recibió la recompensa ofrecida de su dama, consistente en unas magnificas tijeras, con una inscripcion que decia:

«Toma para el pelo.»

Una vez restablecido el matador de toros Manuel Dominguez, es casi seguro que tomará parte en la corrida que se verificará en Sevilla con motivo de las fiestas reales.

Los matadores de toros Manuel Carrion y Domingo Mendivil, se han dirigido á nosotros reclamando por no haberlos incluido en la lista que en nuestro número anterior publicamos de los matadores con alternativa que podian tomar parte en las corridas reales.

Nosotros ignorábamos y seguimos ignorando que los citados diestros hubieran tomado la alternativa en la plaza de Madrid; pero si es así, queda hecha la rectificacion é incluidos en el número de aquellos ambos espadas.

Correspondencia administrativa de «EL TOREO.»

Sr. D. D. C.—Zaragoza.—Queda Vd. suscrito hasta fin de Febrero; se le remiten con el de hoy los números atrasados.

Sr. D. J. S. S.—Sevilla.—Pagada su suscripcion hasta fin de Enero.

Sr. D. H. F.—Cádiz.—Idem id. id.

Sr. D. J. M. P.—Blanca.—Renovada su suscripcion hasta fin de Enero, y cumplido su cargo.

ANUNCIOS.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderias bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderias que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros. Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.